Capítulo IX

Panorama Temático

Capítulo IX

Panorama Temático

La temática de Negrón Sanjurjo es variada. Ya hemos citado el artículo del 1883 "El Convencionalismo en la Poesía Puertorriqueña," en que el maestro señalaba la pobreza de temas en nuestra poesía debido a la irreflexiva imitación de nuestros viejos y jóvenes portaliras:

> Ya es una elegía necrológica en la cual se declara el autor bañado en llanto, rechaza y apostrofa una lira que finge tener a mano cuando probablemente no la ha visto ni en pintura, pide a gritos un arpa que ya nadie toca sino algún italiano trashumante.... y después de agotados los primores de la rima y del estilo en estos ya extravagantes rodeos aperas se consagra un par de estrofas al difunto (q.e.p.d.) sin embargo de ser el objeto principal.....

Siguen en su turno los poemas desesperados a imitación de Abigaíl Lozano o los poemas llorones que tan justamente satirizara José M. Monge. En su gracioso artículo Yo quiero ser poeta, donosa imitación del de Larra: Yo quiero ser cómico, ya había señalado el sumbén astur nuestra pobreza de temas y recursos, e indicaba el estudio, observación y ejercicio bien dirigidos como los más adecuados remedios. Es necesario, dícele al aspirante a poeta, conocer los clásicos (Horacio y Virgilio), mucho de Retórica y Poética, más de Gramática, y todo lo más posible de Latín, lenguas vivas, historia, moral, estética, ortografía.... y finalmente, poseer un honrado talento literario. (61)

(61) Fernández Juncos, Manuel. Yo quiero ser Poeta. El Buscapié, San Juan, P.R., 15 de abril de 1877.

Este fué el camino que se propuso seguir el incipiente autor de Gotas de Hiel. Su temática será, pues, variadísima. En su primera obra, escrita y publicada, en colaboración con su íntimo amigo don Luis Muñoz Rivera, Retamas, dentro del tema político de actualidad, se alcanza la proteica variedad de la vida misma. En su segunda obra Mensajeras, el autor ha dividido el libro en siete secciones, en orden temático; las mismas que corresponden a su cuarta obra Poesías, y son a grandes rasgos: la vida emocional, la vida mental, poesías panegíricas, galantes, festivas, criollas y traducciones. Los temas propiamente dichos, sin embargo, rebasan esa clasificación y multiplícanse, dentro de una misma sección y dentro de un mismo poema.

Cronológicamente, el primer tema en aparecer es el amor filial: poemas dedicados a sus padres. Le sigue el tema religioso, aún dentro del límite hogareño. En Gotas de Hiel (septiembre de 1882) el tema del amor filial se revela ante el dolor y la muerte. El religioso se refina en La Voz de la Conciencia (4 de marzo de 1883) y hace crisis en Rebeldía (octubre de 1884). La patria, como tema poético, no aparece hasta el largo poema Borinquen, (15 de julio de 1883) dedicado a don Manuel Fernández Juncos, a raíz de la suspensión de El Buscapié. El tema del amor galante no se sugiere hasta La Flor del Cinamono (7 de junio de 1884), aunque el tema de la belleza femenina había aparecido en su colaboración a la polémica de Rubias y Trigueñas (1884), en el poema Sub Fuscum.

Difícil es seguirle, luego, cronológicamente, ya que, dentro de una poesía, combínanse a veces multitud de temas, y así, van apareciendo el amor en todos sus aspectos, la patria, la religión, la música, el tema autobiográfico, el dolor, la muerte, el desaliento, la gloria, el paisaje, la sociedad, panegíricos de poetas, actores y actrices, músicos y patriotas, la inspiración, el misterio, la inmortalidad, la justicia, la libertad, la paz, la verdad, el magisterio y la niñez.

Cuantitativamente, el de mayor arraigo es la Patria. Variantes del mismo tema son el político-social, Cuba, España y panegíricos de nuestras patriotas; le sigue el tema del amor, ya sea filial, o meramente galante, luego el tema religioso, el autobiográfico y autoanalítico, la música, la gloria, la justicia, la niñez, el misterio, la inmortalidad, la libertad, la paz, la verdad, y el magisterio. Cualitativamente, es decir, a juzgar por el empeño que pone el autor en lograr la excelencia estética y técnica, y siguiendo un criterio de clasificación más estricto los temas pueden reducirse a tres: el amor, la patria y la autobiografía. Por ser camino más expedito para arribar a conclusiones más seguras, sigamos la clasificación cualitativa.

1. El Amor.

Multiples aspectos del tema del amor le sirven de material estético. Ya hemos visto al poeta iniciarse con

el tema del amor filial al publicar sus décimas A mi Madre. Luego, aparece en El Buscapié su primer composición A Mi Querido Padre. La tercera composición Gotas de Hiel, la motiva la muerte de la madre. Van unidos al tema del amor filial el tema religioso, el dolor y la muerte. Y en esta consecuencia siguen Fantasía, La Sombra de un Misterio y el Soneto, felicitando al padre. Este amor será desde entonces una de esas "vetas de lava," que Eugenio Astol ha visto en los mármoles de Negrón Sanjurjo.

Cuando José Muñoz Rivera le sugiere, tal vez en broma, la conveniencia de casarse, el poeta contestará:

También en el hogar mío,
Cuando a los cielos voló
Mi madre, un puesto dejó
Eternamente vacío.

Y hoy, que del amor sectario,
Dices, con voz imperiosa,
Que debo abrir a una hermosa
Las puertas de aquel santuario,

De pesos menesteroso
Para ser hombre de peso,
No hay una chica de seso
Que quiera llamarme esposo. (62)

Ya en el juego de su fácil humorismo, ya en el fuego de sus íntimos amores, se va perpetuando ese eterno afecto filial. En su Alta Verba, primer poema de la colección Mensajeras, volverá a su recuerdo:

No hay ritmos para tí. Desde la alberca
De agria incredulidad donde me pierdo
Viendo esta feria en que el amor se merca;

(62) El Buscapie, San Juan, P.R., 5 de febrero de 1888.

Sediento de verdad, si es que no cuerdo,
Hoy el hijo extraviado a tí se acerca
A comulgar el pan de tu recuerdo.

Y cuando, finalmente, parece que su vida afectiva hallara nueva órbita, patria, madre y mujer serán tres amores fundidos en uno, en Herencia de Luz.

Ayer...mi madre centro
Del sistema solar de mis amores,
Iluminó los senos de mi espíritu..
. . . . . .
Imagen de aquel astro, ¡oh mi adorada!
Tu repueblas mi manto de esplendores...
. . . . . .

Cuando en la esfera azul de mis creencias
Falten tus resplandores,
Me volveré de cara al Occidente,
Y ¡aguardaré la noche!

Si el pecado empañare la luz que nimba la frente femenina, otra vez el recuerdo de la Madre devolverá el perdido frigor en Eva:

No llores ¡infeliz! de tu ventura
El eclipsado sol;
¡Aquel caíste y te levantas madre:
Si no eres Dios ¡qué cerca estás de Dios!

Así como del amor a la madre pasa al más alto ideal del amor galante. Esta elevación de su ideal lo hace bordear a veces con el personalísimo sentimiento religioso que colora toda su emoción, con su ideal patriótico, con el amor a su tierra, haciendo así una perfecta integración de su personalidad alrededor de un solo y grande valor: el amor. Si ese único valor le desengaña, se derrumba su vida, y no le quedará más recurso que volverse de cara al Occidente y aguardar la noche, el final acabamiento de todo.

Oscila para siempre su espíritu entre la gran esperanza del amor que da vida, y el gran desaliento que sigue a la pérdida de esa misma esperanza. ..., que sólo había amado como hijo, al acercarse, en los comienzos de su juventud, [illegible] de la mujer, fué expresión angustiosa de un anhelo de incorrupción y pureza. Y se confunden en una sola aspiración su amor humano, su amor filial, y su amor por los altos valores religiosos.

Luché por abatir tu indiferencia
Con la esperanza única
Del que la fe sobre el cariño ajeno
En el ardor de su cariño funda,
¡Y te inclinaste a recoger la ofrenda!

Diez años después, habráse apagado la violenta emoción que produjo ese poema, y mirado ya con la impasibilidad de un parnasiano, con visión más literaria que humana, se alteran los conceptos, y ganan en fría y marmorea estética lo que pierden en documento humano.

Ideal y recelo, afán y desengaño, tras la depuración, en el duro crisol de sus angustias, le mantuvieron acerado el ingenio, agradable la personalidad, afable y bondadoso el carácter, refinado el gusto, solitario y señero el espíritu, hasta la muerte. El amargo despecho de En Sus Bodas, se torna la discreta melancolía en La Víctima.

Aun su recuerdo me conturba. Flota
En la memoria mía,
Como una eterna tentación, el rayo
De su verde pupila.

. . . . . .

¡Mía es aún! Sé que un amor ajeno
Me roba sus caricias;
Sé que al impulso del deber jurado
Su corazón palpita.

. . . . . .

Llorando de tus sueños de ventura
Sobre las aceras rodarás;
Magdalena de amor, quizá no encuentres
La fe que te redima.

Y al fin... te compadezco y te perdono,
Pecadora contrita:
Si eres, en este drama, el victimario,
¡Eres también la víctima!

Para este mismo año Luis Muñoz Rivera, en la inauguración del Círculo de Recreo de Barranquitas, el poema A Barranquitas, de su amigo ausente:

Hoy, que con gozo ideal,
Puede admirar, desde lejos,
En otro ser los reflejos
Del cariño maternal.....

Ese otro ser alentaba en Barranquitas, y en él se van concretando el amor filial y el amor patrio, primer gran amor, que fija para siempre un ideal, y que al no lograrse, mantiénese en lontananza, huidizo, tentador y proteiforme, si bien adecuado estímulo para el espíritu. Don José Fabián Esteban a quien dedicara, en abril de 1888, su bello poemita La Voz de la Conciencia, don Manuel del Valle Atiles, don Luis Muñoz Rivera, don Luis Pío Sánchez, íntimos y buenos amigos del poeta, conocieron esta musa, de voz melodiosa, de verdes y luminosas pupilas. A juzgar por el poema, don José Fabián Esteban sabía el motivo de sus temores:

¡Ah! feliz el mortal que se atreve,
Si el cóncavo irradia
Con fulgores de luna y estrellas
Tranquilo mirarlas;
Y si el trueno retumba espantoso
Y el órrego brama,
Elevar a los cielos tranquilo
La doble pupila
Sin miedo en el alma.

Nuestro poeta no puede fingir pasiones que no siente, a fin de provocar la inspiración, así pues, el tema del amor, en su verso, es un diario sentimental, en que van al unísono sus impresiones del paisaje, su emoción religiosa y patriótica, su discreto y platónico amor.

Acércate y escucha;
Acércate y escucha este secreto:
¡Que llamen a tu oído,
Si no a tu corazón, mis ardientes ruegos!
Algo que en mi interior busca salida
Como en la frágil ánfora el licor -
Ya se desborda, y rompe
Los límites del silencio.
Deja que el corcho salte;
Deja que salga el néctar de su encierro;
Que llegue a tí la efervescente espuma,
Ya que a mí me envenena el sufrimiento.
Deja al labio rebelde
Quebrar el duro freno:
Cuando bajo la vara del destino
Doble ante el ara fúnebre mi cuello. (63)

Prodigue el poeta a determinismos su mujer ideal: rosa de carne, que pulsa el oro en hebras, de brillante pupila, gracioso movimiento, y melodiosa voz.

Tu voz es melodía;
Nido de amor, tu seno,
Y hay en todo tu ser una promesa
De goces siempre nuevos.

Puede que sea entelequia, mujer ideal, utopía de amor, y eso explicaría las antítesis que siguen:

(63) Confidencias, en Poesías, San Juan, P. R., 1905, p. 44.

Preciso es que lo escuches:
Sueño tu posesión, y no la espero;
Sueño que serás mía, y no lo aguardo;
Sueño que me amarás, y no lo creo.

Al ideal de amor, únese en seguida la propicia dulzura del paisaje y el ideal filosófico-religioso

Arriba, en el ambiente de las almas,
Es tuyo mi caudal de pensamientos;
Tuya mi voluntad, mi fe, mi vida,
Porque es tuyo también mi amor inmenso.

El templo está erigido:
Al grave, silencioso martilleo
De mi fuerte brigada de ilusiones
Alzóse gigantesco.....
Y eres el Dios allí, la Providencia
Que abre a mi voluntad el derrotero.....
. . . . . .

Si llego a convencerme
De que eres pan vedado a mis deseos
¡Oh! Si llegas a hacérteme imposible,
Escupiré mi maldición al cielo.

Siempre, sedimento de escepticismo, la duda de ser amado.

En Procul Mundo (es decir mundo de lejanía, de ensueño) ha trazado el autor los contornos de su utopía, de su mundo ideal. Y allí, el amor, dominando como deidad suprema, vivifica e ilumina los ideales de la fe y de la patria.

El alcazar que al lejos aguarda
Las horas de fiesta
. . . . . .
Monasterio de amor, que se aisla
De humanas miserias.
. . . . . .
El contagio evitemos. La carga
De antiguos resabios
¡Que quede a la puerta!

Allá, atrás, el afecto fingido;
La vana lisonja;
El aplauso, la fama, los vítores,
Que el hambre negocia.
Aquí, amor que ni finge ni cuesta;
La fe que conforta;
Y, aunque escaso el ajuar, más de un rico
Podría nutrirse
Del pan que nos sobra.

. . . . . .

Pero es larga, muy larga la vía,
Que nunca fué corto
El camino que sigue quien quiere
Palpar realidades
De un sueño amoroso.
Mas, no importa, si alumbra en la senda
La luz de tus ojos.

. . . . . .

Por este camino hacia el ideal se llega a Mi Secreto, Primaveral y Cármina, publicados primeramente en Mensajeras. Es la amada, sol de su pensamiento,

Tu que abrillantas en perpetua aurora
Los azules sin fin de mi cariño.....

a quien el poeta desea decir su Secreto.

En Primaveral

En espiral de incienso el alma mía
Traza en el éter su contorno vago,
Y convertida en lluvia de cariño
Fecundiza el rosal de tus encantos.

Y en Cármina nos describe su Dánae gentil, talento y discreción, por quien

.....En la infinita
Boveda azul el pensamiento mío
Besa un punto de luz, sol de mi cuita

Y en su rayo se quema mi albedrío
Mientras a solas mi pasión se agita,
Como el agua que hierve en el vacío.

Ya en esta ascensión, fúndense en un sólo ideal mujer, patria y Dios, y el poeta escribe Resurrección,

Recogimiento, La Canción de los Trigos, Escala de Luz, Albente Coelo, Floreal o La Tarde.

En Escala de Luz, la mujer ideal se ha transfigurado por el amor,

> Y es difícil saber si el alto verbo
> A traducir tus pensamientos baja,
> O si tu acento sube a las alturas
> Y Dios en él su pensamiento encarna.

En Recogimiento la declara única diosa de su rito. En La Canción de los Trigos y en Resurrección invoca a la amada como deidad contra la desolación y el desaliento. En Albente Coelo, en Floreal, en La Tarde, la patria, vuelta paisaje, es un comprensivo espíritu en simpatía con su ideal de pureza en el amor. (64)

Así, pues, viendo que el tema del amor es el plasma vital de todo su lirismo, lo encontraremos repetidas veces al estudiar los otros dos puntos cardinales de nuestro itinerario temático. Tres de sus poemas no coleccionados: Auroras, Abismo y A Celia, requieren nuestra atención antes de emprender nuevo camino en el tema de la patria.

Ya hemos indicado la importancia de este poema, Auroras, como documento en la biografía espiritual de su

(64) Albente Coelo, Abismo y Miniaturas aparecen en el Manuscrito para la obra que el autor proponíase editar en Barcelona. Aparecen asimismo en el Indice para el volumen que con el título de Poesías proyectaba publicar para 1900. En este índice aparecen las siguientes composiciones, que no hemos podido hallar y que, probablemente, correspondan a los folios rasgados que faltan en el Manuscrito.

Nectar Maldito
Brisas
Quievit
Notas Alegres
Revindicación
Siervos del Arte
La Anemia
Los que no quedan
Stella pulvis.

autor. (65) Pues bien, en aquel momento de angustia y crisis espiritual, cuando es el verso expresión de su afán de liberalismo, junto al tema profundamente religioso, aparece el tema del amor y la libertad.

¡Señor! tú que me has dado venir a contemplarte
Cuando se acerca el sol,
Dime: ¿será cual ésta la Aurora que fulgura
De libertad y amor?

. . . . . .

Que siento ¡ Oh Dios inmenso! a tu infinito alcázar
Impulsos de volar;
Bendigo las auroras del porvenir, auroras
De amor y libertad.

. . . . . .

¡Señor! Haz que aparezca, así como aparece
Tras la montaña el sol,
El Sol que profetiza la mágica alborada
De libertad y amor.

Libertad y amor son en este poema conceptos imprecisos, vagos. Esta fusión político-religiosa es, además, tema de la juventud literaria de entonces, y asi, Vicente Palés publica su poema A Dios (66) y Eleuterio Lugo, Una Pregunta (67). El mismo Negrón había escrito, dos años antes, un Soneto en contestación al poema de Palés. (68).

(65) Se escribió en junio de 1884 y se publica por vez primera en El Buscapié, el 6 de julio de 1884. Se publica otra vez en La Democracia en marzo 28 de 1898, con algunas variaciones, que estudiaremos en el siguiente capítulo. Esta misma versión aparece en los folios 59-62 del manuscrito para la proyectada edición de 1899, y aparece en el Indice ya mencionado, primer poema de la Sección Ex capite (Reflexivas). Sin embargo, se eliminó en las Poesías (1905).

(66) El Buscapié, San Juan, P.R., 3 de diciembre de 1882.

(67) Lugo, Eleuterio, Una Pregunta, Guayama, P.R. Imp. J. M. Castillo. 1883.

(68) El Buscapié, San Juan, P.R., 3 de diciembre de 1882.

Era la convencional imitación de Abigaíl Lozano, de que nos hablaba don Manuel Fernández Juncos; y más aún, del maestro Eleuterio Derkes, autor del largo poema El Espíritu del Cristianismo. (69) Pero al publicar Negrón Sanjurjo una segunda versión, corregida, de Auroras, en La Democracia, e incluirla en su proyectada edición de Poesías (1899), libertad y amor no son ya conceptos brumosos o de escaso contenido espiritual y mental, pues que una larga experiencia los han precisado llenándolos de sentido.

En el poema Abismo, el amor es compensación del dolor.

> Hay un abismo entre los dos: es cierto
> Mas, el amor los polos aproxima,
> Y el dolor los esfuerzos agiganta.
>
> . . . . . .
>
> Este dolor, titán que no dormita,
> Ya echó sobre sus hombros la tarea
> De rellenar la sima
> Y ese abismo sin fondo,
> Al empuje tenaz de la desdicha
> Colmado quedará con la ternura,
> Que, como mi desgracia, es infinita. (70)

(69) Derkes, Eleuterio. Poesías. Guayama, P.R. Imp. del Comercio, 1871. 135 págs.

(70) Los amores del poeta no se consumaron nunca. ¿Por qué? Su verso no lo descubre. Las sabias explicaciones del Dr. Gregorio Marañon, al hablar de la diferenciación progresiva del objeto sexual tal vez iluminen el problema:

"Si este proceso de diferenciación se lleva a un grado extremo se corre el peligro de caer en otra anomalidad sexual, enormemente frecuente, que es la timidez...En efecto, si el ideal erótico se especifica excesivamente, puede llegar a metamorfosearse en un ideal sin humanidad posible; y el hombre correrá de mujer en mujer sin encontrar nunca ese ideal acorde con su libido. Es el caso, por ejemplo, de Federico Amiel.... Esta peregrinación es en Amiel la pesquisa dolorosa y siempre fracasada de un ideal excesivamente especificado...(G. Marañon, La Evolución de la Sexualidad, Santiago de Chile, 1936, p. 146-147). De aquí la importancia que h

Difícil es determinar con exactitud el objeto de la pasión que inspiró cada uno de estos poemas de amor. Como hemos sugerido en la biografía del poeta, sabemos de tres fuertes y profundos amores y de varios galanteos. Los pasajeros galanteos ofrecen una variación del tema del amor resuelta en virtuosismos técnicos, en elegancias e ingeniosidades de dicción, que estudiaremos en su oportunidad.

Término medio entre el amor superficial y frívolo, pretexto de sus Galantes, llamados originalmente Ex Visu, a diferencia de sus Intimas (Ex Corde), es el poema Notas, a Celia.

Te adoro tanto, que, a veces,
El alma idólatra piensa
que mi Dios no está en el cielo,
que mi Dios está en la tierra
.....
Eres mi sola estrella de ventura
de mi esperanza sol,
eres..... ya te diré cuando lo sepa
si hay algo sobre Dios.

.....

-Y.....¿quién es Dios?...,e dices con acentos
Más dulces que las mieles de las flores.
Si quien es Dios preguntan los querubes,
¡Ah! ¿cómo pueden responder los hombres? (71)

(70) Continuación:
poemas La Voz de la Conciencia, Sub Fuscum, La Flor del Cinamomo, En Sus Bodas, La Víctima, Idolatría, y Confidencias, donde creemos que aparecen ese primer objeto de su amor que condiciona toda su experiencia subsiguiente. "El hallazgo de este arquetipo da lugar al amor monogámico permanente," dice Marañón. El poeta no encontró jamás ese arquetipo, de ahí su permanente celibato.

(71) La Democracia, Ponce, P.R., 11 de junio de 1892. El poema va firmado P.P. Poseemos dos autógrafos del poeta, versos de carácter popular, firmados de igual manera. Este poema no se recogió, ni en los manuscritos del poeta. Aunque el poeta lo escribiese para halagar el gusto convencional de su amiga, y no lo considere digno de su nombre, como documento humano, reviste su importancia.

2. La Patria.

El tema de la patria, aparece por primera vez en José A. Negrón Sanjurjo en el poema A Boringuen, escrito en julio de 1883.

"El fuego santo de tu amor me excita
Y el himno santo de mi amor te entrego."

¿Y cuál es el motivo, de este nuevo rumbo en su temática, consagrada antes al amor de familia y al sentimiento religioso? El poeta lo explica:

Nuevas flores te adornan; nuevas albas
Sobre tu rostro esparcen su rocío:
Hoy sacudiendo tu letargo salvas
Tu angosta frente del baldón impío.
. . . . . .
Y es que la Libertad, fulgor divino
Que el mismo Dios benéfico te envía,
Disipando las nieblas del camino
A un bello porvenir tu planta guía.

Sigue el poeta entonando su largo himno a la libertad de la patria en el mismo estilo que ensayaban sus colegas Vicente Palés, Muñoz Rivera, Félix Matos Bernier, y en el que ya eran maestros Salvador Brau, José Gualberto Padilla, Gautier Benítez, y Lola Rodríguez de Tió. Expresa su fe en la efectividad de la idea, en la fuerza del progreso, en el desarrollo de la cultura y el civismo patrios.

Y arrancando a mi lira el himno rudo
Que entre el incienso de mi amor te brindo,
A tu aurora feliz rindo un saludo,
Y al par con él mi corazón te rindo. (72)

(72) Negrón Sanjurjo, José. A Boringuen, El Dominico, San Juan, P.R., 15 de julio de 1883.

El tema patriótico se hace más concreto luego, reposando la inspiración del poeta ya en la cuestión política, ya en el panegírico de los patriotas admirados: luchadores por la libertades políticas, intelectuales y artistas, ya en el paisaje, ya en la sátira social, ya en los tradicionales temas del progreso, de la ciencia o de la religión y la patria.

3. El tema político.

El tema puramente político se anuncia en el humorismo satírico de los Buscapiés a don Modesto Batallón, ya citados. Luego se insinúa en Candideces, y con gran astucia en Los Dineros de Judas. (73) La Popularidad, aunque traducción, obedece a esta tendencia, fortalecida por los sucesos del '87, y las posteriores experiencias con los conservadores alcaldillos y sus adláteres de la Sabana del Palmar.

Vamos a reproducir íntegro el poema Los Dineros de Judas por no estar recogido en ninguna obra, y ser, además de un buen ejemplo de sátira política, el precedente inmediato de las Retamas, y un documento prácticamente desconocido, de aquel tormentoso momento del '87.

(73) Los Buscapiés a don Modesto Batallón se publican en El Buscapié, San Juan P.R., 6 de septiembre de 1884, y están firmados en Barranquitas, por Triqui-Traque. Candideces se publica en El Buscapié, el 11 de septiembre de 1887, firmado en Sabana del Palmar, por José A. Negrón Sanjurjo. Y otra vez se publica en La Democracia, Ponce, P.R., 22 de febrero de 1895, con el título de Amor y Correo. Los Dineros de Judas se publica en El Buscapié, el 30 de marzo de 1890, pero está fechado en 1887 y firmado por Juan Mostaza. La primera versión de La Popularidad se publica en El Buscapié el 21 de julio de 1889. Se reproduce en La Democracia, el 30 de marzo de 1895. Se recoge en Poesías, en 1905, y vuelve a publicarse en Plumas Amigas, San Juan, P.R., 2º fascículo, 1912.

¡Es claro! ¡La fortuna que depara
un capital inmenso;
oculta ruina que al pasar encuentra
en su senda al viajero,
magna limosna que al tender la mano
errante pordiosero
con júbilo recibe y se convierte
en grande caballero!
¡No es nada a la ambición la ínfima suma!
¡Cincuenta mil dineros!
Migaja enorme que deshecha rueda
del banquete soberbio
en que cínica turba dilapida
los sudores de un pueblo,
y basta ¡como no! basta ella sola
para engordar a un perro.

###

¡Hoy que son tan escasos los recursos
y tan malos los tiempos!
Hoy que doquier ansiosa la mirada
busca seguro puerto,
contempla amedrentada los estragos
del huracán horrendo
que combate en oleajes espantosos
hombres, cosas y hechos.
Cuando dioses y reyes a porfía
con imponente esfuerzo
levantan sobre el polvo que se arruina
el alcázar y el templo;
Cuando hay luchas y honor en las conciencias,
Choques, derrumbamientos,
energías inútiles y vanas,
y yace el pensamiento
postrado y sin valor, como en la roca
culpable Prometeo;
cuando en medio del hondo torbellino
con rudo clamoreo
la loca multitud rauda se agita
en la embriaguez del vértigo,
y se pierde el valor y la conciencia
del propio valimiento;
cuando miasma sutil nos envenena,
nos envilece el miedo,
y el viento del error nos arrebata,
¡qué mucho que infringiendo
de la moral las sacrosantas leyes,
ahogando dentro el pecho
toda noble ambición, toda justicia,
todo impulso benéfico,

al dejarse arrastrar cometa el hombre
  criminales excesos,
baje hasta el lodazal y se revuelque
  despreciable y abyecto
del deshonor en la fangosa charca....!
  Aunque suban los fuegos
de la verguenza a colorar la frente,
  no importa: mientras medios
halle ante el mundo de ocultar su crimen,
  se erige en juez y reo,
se alzó el reptil del lodo, y a la cara
  nos escupe el veneno.

###

¡Conciencia? ...¡Patarata!....¿Honor?...¡Menguado!
  ¡Exigencias del tiempo!
Así se hacen los grandes, así medran
  mendigos de abolengo
Con la mirada y la ambición muy altas
  y la vista en el suelo.
Así pérfidos lobos se disfrazan
  con la piel del cordero
Y con dulzura hipócrita se mezclan
  al rebaño indefenso,
Y luego a discreción ceban las uñas
  y los instintos negros.
¡Así se engaña a la conciencia honrada,
  hoy así son los buenos!
Así se arranca la lealtad del alma
  y hasta la fe del pecho,
Y se arrastran al público mercado,
  mientras aplaude el necio,
prendas tal vez que el corazón venera....
  Así se vende un pueblo
como venden los viles, como Judas
  entregó a su maestro!
Mas no como el apóstol en el alma
  siente remordimiento.
¡Ni se arrepiente y llora, ni se ahorca
  Ningún Judas moderno!
Hecho el negocio, consumado el crimen,
  tranquilos y contentos,
gozan de la virtud y de su fama
  el merecido premio!

###

¡Mundo sin corazón, mundo engañoso,
  sin lealtad, sin honor, enigma eterno
que, Dios desciendes al profundo abismo
  y diablo subes a escalar el cielo!

¿Quién te acierta a mirar que te comprenda?
¿Quién te comprende sin sentir a su tiempo
dentro del corazón en sorda lucha
respeto, repulsión, vergüenza y miedo?

Preceden estos versos la excelente versión de La Popularidad, las Retamas y las Líneas Cortas, que forman el grueso de sus poemas de carácter político. En el Indice a que ya hemos hecho referencia, el Libro VI - Ex Laribus (Criollas), reune buena parte de los títulos aparecidos en la sección Líneas Cortas, que se eliminaron después en la edición de 1905.

Son estos poemas comentarios que don Luis Muñoz Rivera, don José A. Negrón Sanjurjo, y algunos imitadores que siguen luego van haciendo a los acontecimientos políticos, sociales y literarios; pero especialmente políticos, de todos los días. La temática varía, pues, como la vida misma. Resumiendola, y disponiendola en orden alfabético podríamos enumerar:

1. Incidencias Políticas

   a. Alcaldes

      Ignorancia de algunos alcaldes.
      Don Policarpo Echevarría.
      Cierre de Escuelas.
      Prohibiciones absurdas.
      Sueldos mezquinos retrasados o exagerados.
      Nombramientos extra terma.

   b. Elecciones

      Fraudes electorales.
      Retraimiento.
      Luchas electorales. Abusos. El Componte.
      Deserciones
      (1) Dr. don Manuel Zavala y la cuestión con Caballer y Pachín Marín.
      (2) Julio Olivera
      (3) Deserciones en Comerío
      (4) Delaciones de patriotas y sus prisiones.

c. Escritores

(1) Carlos Peñaranda
(2) Leopoldo Cano
(3) Ignacio Díaz Caneja
(4) Juan Macho Moreno

2. La Censura periodística.

3. Cuba, España y Puerto Rico.

4. Cuestiones Literarias. Sabios a la violeta.

5. Cuestiones del Momento.

a. El Canje
b. El Dabantaje
c. El Cambio de Nombre de Alférez a Segundos Teniente
d. Posible guerra de España y Alemania
e. Supuestos alijos de armas en Mayagüez y Caguas
f. Servicio de correos.

6. Falso patriotismo.

7. Gobernadores

a. Daban
b. Lasso
c. Palacios
d. Pezuela
e. Sanz

8. Iglesia y Estado.

9. Jefes Políticos

a. Gallart
b. Ubarri
c. Villar

10. La Justicia.

11. Las Leyes.

12. Ministros del Gobierno

a. Canalejas
b. Fabié
c. Cánovas
d. Maura
e. Sagasta

13. Partidos políticos. Los integristas divididos. Secos y mojados. Enemistades entre liberales.

14. Periodismo

a. La Balanza
b. El Boletín
c. La Integridad
d. Elices Montes
e. Cepeda y La Revista
f. Los firmones (testaferros)
g. La Nación Española.

El comentario de cada uno de estos asuntos alargaría excesivamente este capítulo; mencionaremos, sin embargo, los poemas La Báscula, En Labios Tránsfugas, Los dos Hermanos, Acuarela, la cuestión Cepeda y la cuestión Zavala, por creerlos de máximo interés.

El poema La Báscula obedece al mismo tema del editorial El Insulto, de Muñoz Rivera.

En La Gaceta oficial del 31 de diciembre del 1892 se insertaba la nueva ley electoral que motivó el artículo y el poema.

Tendrá derecho a ser inscrito como elector en las listas del censo electoral,.... todo español que habiendo cumplido los veinticinco años, sea contribuyente.... por la cuota mínima de cinco pesos en Cuba o diez en Puerto Rico....

Y comenta Muñoz:

..... a los puertorriqueños, que acuden a la súplica en vez de acudir a la munigua, se les deprime y se les abofetea. (74)

El 5 de marzo de 1893 aparecía en La Democracia el poema La Báscula, en la sección Retadas, y firmado por Heráclito.

(74) Muñoz Rivera, Luis. Campañas Políticas, Vol. I, Madrid, 1925, p. 84.

Cuentan que a Maura, el ministro,
Prestó su balanza astrea,
Para dividir en partes
La reforma celeberrima
Que vino a Cuba, a hacer mimos
Y a Puerto Rico a hacer muecas.
. . . . . .
. . . . . .
Sabe Astrea que su símbolo
se ha usado en forma incorrecta,
Pide a Maura explicaciones,
Y él, a su favor, alega
Que en fiel la balanza puso,
Pues al hacer las parcelas
Echó, en el plato más leve,
El peso de su conciencia.
Mas, la diosa le replica,
- ¿No comprendes, cholla buena,
Que en el platillo contrario
Hay algo que un mundo pesa,
Y es... de los puertorriqueños
El desprecio y la vergüenza.

El poema En Labios Tránsfugas aparece en La Democracia, el 11 de marzo de 1895, y lo motivaron los recientes disgustos que el poeta había tenido en Comercio. Más elaborado que el anterior, y de una mayor agresividad satírica. Citaremos los versos más sobresalientes, ya que el poema aparece en Poesías, con el título de Vampiros.

¿La Política? ¡Bah! Cosa de todos
Y ocupación de nadie:
No están los tiempos para hacer tontadas,
Y al propio bienestar hay que apegarse.
. . . . . .
Nosotros.... a labrar nuestro palacio
Y que los patrios males
Nos sirvan de ladrillo y de mortero;
De impulso y dirección; de escala y base.
. . . . . .
. . . . . .

En tanto que se afanan los imbéciles
Por redimir a los nativos lares,
En la butaca de acolchado asiento
Apuramos la breve, allá en la tarde,

Mientras la luna sube, como un plato
Sostenido en los aires,
Por un ser invisible, que en el éter
Hace con ella juegos malabares.

de aquí un buen retrato del vampiro político de todos los tiempos.

Las dos Hermanas aparece originalmente en la sección Retamas, y se recoge en la colección de éstas, num. XXV, luego en Poesías. Es un poema gemelo de Acuarela, que se publica en La Democracia el 2 de marzo de 1893. Ambos presentan la situación política de Cuba y Puerto Rico. Una rebelde y agresiva, la otra, fiel y pasiva. La Retama es más violenta, descarnada, la Acuarela más artística y elegante.

La cuestión Zavala nutre repetidas veces el amargo humor de este retamal. El Dr. don Manuel Zavala había sido autonomista hasta el sacrificio, honrado con la prisión en el Morro, junto a Cepeda, Baldorioty y otras víctimas del gobernador Palacios. Luego, tentado por la alcaldía de Guayanilla, cambióse al bando conservador:

Tendrás muchas ocasiones
De probar que soy constante:
Di yo pudiera ser tránsfuga
Ya me hubieran hecho alcalde.

No era Zavala el único "moderno don Julián," pero a éste, además de alcalde, le confiaron la capitanía del cuerpo de Voluntarios. Esto motivó la Retama num. IV, de Muñoz Rivera, y la num. XXI de Negrón Sanjurjo.

Pachín Marín publicó una hoja suelta con unos versos que circularon por toda la isla, se reprodujeron en La Democracia y en La Pequeña Antilla, y se comentaron

con disgusto en la prensa conservadora. (75)

Don Manuel Caballer, que había tomado recientemente una fotografía del patriota del tiempo del Comporte, cuyo negativo conservaba, reprodujo el retrato, orlado por unas hojas de vergüenza, y con la siguiente inscripción al pié:

Político de burdel
Comprado por poca cosa,
¡Qué compra más asquerosa
Hizo el que cargó con él.

Las copias del retrato circularon también por la isla. (76) Sabemos, por testimonio de don Luis Caballer, que los versos eran de Negrón Sanjurjo. Lo confirma la referencia que hace Negrón en otras composiciones.

El 24 de septiembre de 1891 aparece en la sección Retamas, de La Democracia, una no coleccionada, aludiendo a la cuestión del retrato:

Inesperada epístola
Reposa en mi poder:
¿No adivinais? El liberal fotógrafo
con quien a Peñaranda comparé,
Escribe:- "Me deshonra el paralelo-"
¡Quien esto había de pensar, pardiez!
Buscaré un hombre menos cogijoso
Que la comparación haga más fiel;
Pero sepa el fotógrafo, de paso,
Que mi intención no fué
Deprimir su entusiasmo de patriota

(75) Véase el Apendice H.

(76) Una de estas copias (nos cuenta don Manolo Figueroa) llegó a manos del propio Zavala. Este, creyendo que la burla provenía de uno de los hermanos Molina, fotógrafos de Yauco, fué a tomarles explicaciones y salió con un ojo arañado.

Que cumple, como pocos, su deber;
Quise, no más, poner lo incorruptible
Junto a lo que corrompe el interés.
Si el impecable júzgase h millado
- Bien que no haya por qué-,
Cogeré al pecador, al corrompido,
Y ¡a otra puerta con él!
Esta puerta ha de ser la de Zavala.
Zavala, que abra usted:
Está en Cangrejos Peñaranda el malo,
Y hay que hacerle una fiesta..... de burdel! (77)

Todavía el 3 de julio de 1897, al ser substituido Zavala en la alcaldía de Guayanilla, vuelve a cultivar sus Retamas para consignar el hecho:

Ha triunfado la razón.
Zavala cayó por fin
Sin prestigio y sin blasón.....
De hoy más ese alcalde ruin
forma parte del montón!

Todo es júbilo en Castilla.
Cual liebre ante la trabilla
huye el raposo a su cueva,
Y, comentando la nueva,
se divierte Guayanilla.

Para terminar este aspecto de su sátira política, mencionaremos el caso Cepeda. Don Sebastián Dalmau y Canet, biógrafo de Don Luis Muñoz Rivera, no explica, tal vez por no remover antiguos rencores, el origen de la enemistad entre los que, en los primeros años de Cepeda en Puerto Rico, fueron amigos cordiales. Sugiere, sin embargo, los comienzos de esa enemistad cuando afirma que al tratar Cepeda, protegido por Labra, de recoger la dirección del partido, en vista de la decaída salud de Baldorioty, se le oponen Brau, Marín, Muñoz, y éste último escribe la serie de artículos Caballero Sin Miedo y sin Tacha. Esta misma explicación ofrece don Luis

(77) La Retama en que se comparó el liberal fotógrafo es la num. XLIII, que se publicó en La Democracia, el 11 de septiembre d 1891.

Muñoz Marín al editar las Obras Completas de Muñoz Rivera, en 1926, en una nota al editorial Buen Viaje, del 19 de abril de 1892, en que el hidalgo director de La Democracia despide al fundador de La Revista, que partía rumbo a Saint Thomas, la enjuicia con valentía y con toda la posible imparcialidad dentro de las circunstancias, y analiza el origen y desarrollo de su enemistad. (78) Una vez fundada La Democracia, la enemistad de este periódico y La Revista, de Ceneda, es cada vez mayor, hasta hacer crisis en el formidable editorial Los Cobardes, del 27 de octubre de 1891. Continúa entonces la lucha a muerte hasta marcharse Ceneda hacia Río de Janeiro. Ya el 30 de enero de 1892 La Democracia comenta en la sección A Diestro y Siniestro,

> ¿Con que son ciertos los toros?
> ¿Con que se marcha Ceneda?
> .....
> Cuando logres fundar la
> Revista de Río-Janeiro
> A este país desdichado
> No consagres un recuerdo.
> .....

Y esgrime contra él otra vez la frase tantas veces empleada:

> "Porque no tienen perfumes
> Para ocultar sus cuernos,"

refiriéndose a un artículo de La Revista, en que Ceneda, contestando a un artículo de Muñoz, negaba que existiese virtud alguna en nuestros jíbaros desnutridos y mal alientes. La Democracia contestó en la sección Retrama, del 20 de octubre de 1891, reproduciendo los versos del Caribe contra

(78) Véase: Dalmau y Canet, Sebastián. Luis Muñoz Rivera, Su Vida, su política, su carácter. San Juan, P.R., 1917, p. 89, y Muñoz Rivera, Luis. Campañas Políticas, Madrid, 1925, nota a la página 71.

Palacios:

A tu mordaz agresión
Contra nuestra Borinquen,
Acaso fuera el desdén
La mejor contestación.
etc.

En esta encrucijada polémica terció el travieso ingenio de Negrón, escribiendo, el 13 de noviembre de 1901, su primera Carta Corta, con el seudónimo de T. Zurra.

A la señorita Trasquita Lemeda

Mi perfumada ninfa:

En un memorandum firmado con el seudónimo de varón que usted se ha echado.....(Y sigue citando las palabras del desgraciado artículo de La Revista: Dignos y puros los más pobres....¡Ca! No puede estar puro quien no tiene conqué comprar perfumes para sahumar su cuerpo..... Los que se alimentan de mafafa y bacalao y cañete no exhalan aliento a claveles.....) y continúa la carta:

Hasta del papel de color en que usted imprimió su Memorandum sacan partido los hediondos, y ahora afirman, sin rubor, que usted a cada paso varía de colores, aunque Muñoz y Arrillaga se negaron a batirse con usted, negándole su condición de caballero, como si tras el corpiño y las enaguas no pudiera esconderse un corazón de Cid.

Y en este tono de sangrienta ironía escribe

Acertijo: Publicista
liberal y semi-ateo;
fundó un periódico neo;
escribió en otro integrista;
hoy los blasones conquista
de independiente escritor;
cuando su nuevo furor
de independencia declina,
¿hay alguno que adivine
adónde irá este señor?

Y el 24 de noviembre de 1901 publica la serie de Retamas tituladas .

Bibliografía

Como acontecimiento literario,
se anuncia a son de bombas y platillos,
la aparición cercana de un rosario
de tomos y tomillos.
.....
Obra de munición: La Consecuencia;
si la corteza es mala,
los dos autores son pozos de ciencia:
Cepeda en contubernio con Zavala.
.....
Termino estos apuntes desgarbados
dando cuenta de un libro
encuadernado en pieles de gallina:
que es curioso el volumen, se adivina,
y diz que representa ese volumen
vigilias muy acerbas;
Leyes del duelo, obra debida al numen
de Francisco Cepeda... y otros yerbas.

El 14 de noviembre de 1891 se publica en La Democracia un Apólogo, a Francisco Cepeda, sin firma. En el Indice para la proyectada publicación de Poesías, aparece el poema bajo el título de El Cirujano y la Víbora, en el Libro III - Ex Capite (Reflexivas) (79). El Cirujano, por supuesto, es don Luis Muñoz Rivera, que al sangrar al paciente y amputarle un miembro, es para curarlo. La Víbora, es Cepeda, que, aunque lo sangre menos, su herida es mortal.

Angel con bisturí, llamó la gente
A este quirurgo experto,
Que no es, a la verdad, cosa corriente,
Resucitar a un muerto.
.....
El animal - es llano -
Menos sangre sacó que el cirujano:
La víbora, con esto, se descarga
Del peso de conciencia que la embarga,
Y a los que la maldicen sin reparo
Dice la ponzoñosa con descaro:

(79) Obra en mi archivo particular una copia autógrafa de este poema, que también fué eliminado en la edición de Poesías de 1905.

"Al que saja y destroza
Llamáis Angel del bien; a mí que apenas
Saco un dedal de sangre de las venas,
Sí, como me escucháis, pudierais verme
Cerca de vuestra dura zapatilla
Mi cuerpo convirtieras en tortilla."

Nunca fueron cauterio y estocada
Hermanos en la acción: el sinapismo,
Del pinchazo traidor dista un abismo.
El que quiera tener gente embaucada
Haciéndose pasar por cirujano
Cuando sólo es vipérido inhumano
Que en el sanomuñón su esputo deja,
Mírese en la moral de mi consejo.

Y así, con esta sangrienta sátira y con este travieso humorismo, va glosando los temas políticos que dejamos catalogados, siendo su verso político no sólo documento histórico, sino, muchas veces, pequeña aguafuerte costumbrista, y en El Pabellón Español (80), buen soneto, a pesar del "topacio y minio," no sólo por su pensamiento, sí que por la maestría de la dicción y la técnica del difícil género.

Al Pabellón español

En una tarjeta que lo representa.
- Para Pepita Rojas -

Bajo tus pliegues de topacio y minio,
¡Oh pabellón de gloria y de desgracia!
Se guarecía ayer la suspicacia
Queriendo eternizar su predominio.

Manto debiste ser de patrocinio,
Y en antifaz te convirtió la audacia;
Debió siquiera perecer con gracia,
Y pereció sin gracia tu dominio.

Contigo, en el dolor, se reconcilia,
Opresa por exóticos tiranos,
La desgraciada tropical familia;

Y hoy que te quieren bien los antillanos,
Bajo tu lienzo bicolor se filia
La tropa de mis versos castellanos.

(80) Negrón Sanjurjo, José A. Poesías, San Juan, P.R., Boletín Mercantil, 1905, p. 160.

La patria enaltecida por la gloria de sus hijos es alusión frecuente. Así la canta Negrón en su poema a El Caribe.

> Oye, al que en nombre de tu patria grita:
> Feliz quien llega en su vital historia
> ¡Gloria a su nombre, y a su patria gloria!

y a Francisco Alvarez:

> Dichoso tú que al columbrar la farsa
> Que de la tumba en el umbral se advierte
> arrebatar supiste
> Llantos para tu muerte:
> El llanto de tu madre cariñosa,
> El llanto de tu patria dolorida,
> Y el llanto de las letras, que en tu fosa,
> Ven una antorcha para siempre hundida. (81)

En 1885, al contribuir con Caléndulas para la corona poética de Corchado, confiesa:

> Pero me agito de inefable gozo
> Cuando afluyen unidos a mi labio,
> El timbre de las glorias de mi Patria,
> Y el nombre de Corchado.

En 1886, leía don Luis Muñoz Rivera, en el homenaje que la Villa de San Glas de Illescas rendía a la diva Amalia Paoli, estos versos de su amigo Negrón:

> Y ese cariño que en el alma guardo
> a todo el que a mi patria dignifica,
> es el que informa la canción, que el bardo
> a un bello sol el porvenir dedica.

Porque aún en la probable gloria futura de la diva, ve el poeta la glorificación de la patria.

(81) El Buscapié, San Juan, P.R., 13 de mayo y 10 de junio de 1883. Estas "Coronas" líricas, inocentes demostraciones patrióticas, despertaron a veces las gratuitas represalias del régimen imperante, y en el caso de la Corona Poética que sus admiradores tributaron a Corchado, con el fin de reunir algún dinero en beneficio de sus hijos, satisfaciendo así el último deseo expreso de este gran patriota, "fué secuestrada por el delegado del Gobierno en Ponce." (Véase Ensayo Biográfico de Sotero [illegible]

Fiel a este sentir, va su musa, a través del tiempo, rindiendo el debido homenaje a la patria, objetivada en sus patriotas don José Julián Acosta, don José Gómez Brioso, don Luis Muñoz Rivera, don Manuel Fernández Juncos, don José de Celis Aguilera, don Segundo Ruiz Belvis, el Dr. don Gabriel Villaronga, don Eugenio María de Hostos, don Mario Braschi, doña Dolores Rodríguez de Tió, don José de Diego, don Francisco del Valle Atiles, el Dr. don Rafael del Valle, el Dr. Gabriel Ferrer Hernández, don Juan Morel Campos, y don Román Baldorioty de Castro. Algunos de estos nombres motivaron bellísimas composiciones, asi: Fruto de Paz, los antiesclavistas Celis, Acosta, Baldorioty y Ruiz Belvis, La Estatua del Maestro, Manuel Fernández Juncos; En Mi Voz, don Luis Muñoz Rivera, la Coronación, Juan Morel Campos y el magnífico soneto a Baldorioty, postrero canto de este buen patriota, en honra de uno de los más altos valores de nuestras letras y nuestras luchas cívicas.

Refugio Sacro

a Baldorioty

Dondequiera que estalle con su bélico arreo
El alarde de fuerza que a los pueblos subyuga;
Dondequiera que encorve su lomo giganteo
Sísifo, bajo el peso del gran peñasco en fuga;

Allí donde requieran: impulso, el buen deseo
La inexperiencia, estímulo: veneración, la arruga;
Donde falte a la ciencia o al arte un corifeo;
Donde al cóndor ofenda la baba de la oruga;

Donde un latido humano busque alguna alma grande;
Donde un dolor agudo busque algún pecho noble;
Donde un revés fortuito, pronto auxilio demande.....

Allí, cual si estuviera constantemente inmoble
Y a todos accesible, tu espíritu se expande,
Proyectando su sombra como un palio de roble. (82)

Junto a esta galería de patriotas, surge, por el natural contraste, la galería de patrioteros y mercaderes, debidamente fustigados en la sátira social que contiene las Retamas, y las letrillas Huero, Mameluco, y Tipos-Toppe, así como sus Cantares y sus Rasgos, tan parecidos a los Buscapiés de don Manuel Fernández Juncos. En el poema D'Apres Nature, en el álbum de Amparo Fernández Máter, publicado en la Revista Puertorriqueña que editaba su padre, se nos ofrece un buen ejemplo de su sátira social; así como en el poema Tribunalia, dedicado al Dr. don José Gómez Brioso.

Transcribamos, síntesis de los tres fundamentales nervios de su personalidad: arte, sentimiento religioso y sentimiento patriótico, la quinta estrofa de su Coronación, a Juan Morel Campos:

Gemela de un simbolismo,
Tu estatua y la de Muñoz,
Preconizan a una voz
La práctica del civismo.
Vecinas de un templo mismo,
Se prestan mutuo loor
Compartiéndose el Tabor
Y estrechando viejos lazos,
A la sombra de los brazos
De la Cruz del Redentor.

4. La Naturaleza.

José A. Negrón Sanjurjo no describe el paisaje como motivo central de sus poemas. Sin embargo, observador

(82) Negrón Sanjurjo, José A. La Democracia, San Juan, P.R., 14 de marzo de 1927.

aficionado del arte de Corot, el paisaje le proporciona acopio de imágenes criollas, que estudiaremos en el siguiente capítulo, y le ofrece la realidad para apoyarse en ella, pero, como Goethe, tan sólo con un pié. Buen ejemplo, su poema Primaveral.

Atravesando tu pupila hermosa
Fué, a acariciarte el alma, grácil halito,
Y las fibras más hondas de tu pecho
Como las cañas de la mies temblaron.

Los gérmenes de nácar de la aurora
Preñaron la tiniebla, y el espacio
Trocóse en feria de cambiantes luces,
De almo calor y de amorosos cánticos.

Su áurea espuerta de mimbres teje Flora,
Y en cada brisa que recorre el campo
Va envuelto el vaticinio del perfume
Que unge los dedos del fragante Mayo.

En espiral de incienso, el alma mía
Traza en el éter su contorno vago,
Y convertida en lluvia de cariño
Fecundiza el rosal de tus encantos.

La naturaleza del trópico que es la nuestra, se vuelve aquí elemental y genérica pudiendo pertenecer a cualquier región. Se alude a elementos de la naturaleza; pero de la menos nuestra. El paisaje apuntado aquí es sólo un confidente del sentimiento.

Ya en su poema Crepúsculos pinta, un amanecer y atardecer en la montaña:

Ya la luz matinal del crepúsculo
Fulgura a lo lejos,
Y las auras más tibias divagan
Por valles y oteros;
Ya la tierra del astro del día
Aguarda los besos,
Como aguarda la esposa al esposo
Que en lazo de amores
Estrecha su seno.

. . . . . .

Vespertino crepúsculo anuncia
La noche que avanza,
Y en su frente sombría los céfiros
Enfrían sus alas;
El mortal, del reposo apacible
Las horas aguarda,
Como aguarda el ascético mártir
Que corte su vida
La hoz de la parca.

. . . . . .

La naturaleza le sugiere imágenes ya del amor, ya de la emoción religiosa, y finalmente, arriba al tema dominante: la patria, en función de pensamiento, de amor, de sentimiento religioso

Los que véis que la aurora ya brilla
Del sol de la idea,
E impedir pretendéis que sus rayos
Al mundo esclarezcan,
Observad que la tarde y la aurora
De súbito vuelan,
Y decid: "¿qué escogéis para el mundo?
¿Eternos fulgores
O sombras eternas?" (83)

Este poema primerizo, ofrece, curiosamente, el esquema sobre que han de estructurarse todas las composiciones en que los elementos del paisaje sirven de medio para expresar el tema amoroso, religioso o patriótico. Y así en el ya citado Auroras, dedicado a Dios, y en el primer poema de El Buscapié, A mi querido Padre:

¿Ves la palmera gallarda
que alza altiva su melena,
desafiando al sol, que llena
con su luz la inmensidad?
La grandeza de mi afecto
que a todo afecto supera,
esa gigante palmera
te muestra con claridad. (84)

(83) Negrón Sanjurjo, José A. El Buscapié, San Juan, P.R., 16 de septiembre de 1883. —

(84) Negrón Sanjurjo, Jose A. El Buscapié, San Juan, P.R., 19 de marzo de 1882.

En su poema A Barranquitas, recitado por don Luis Muñoz Rivera en la inauguración del Círculo de Recreo, (1886) el paisaje ocupa lugar prominente, y sin embargo, el pensamiento del poema es la unión de esfuerzos orientados hacia un fin, de lo cual, el paisaje es un símbolo:

Entre cadena de alcores,
Sobre un valle solitario
Te levantas, relicario
De mi fe y de mis amores.

Dante gracia y atavío
Limitando tu horizonte,
Con su majestad, un monte:
Con su pequeñez, un río.

Allí Dios puso su altar,
Porque en contraste risueño,
Hace sentir lo pequeño,
Lo grande hace meditar.

Y es grato ver cuando brilla
La luz matinal febea,
Como al ocaso verdea
La gigante Torrecilla.

Mientras al orto se vé
En voluptuoso rielo,
Aquel mezquino riachuelo
Que apenas besa su pié.

Infecundo bajo el peso
De la estéril apatía,
En tu seno, ayer dormía
Germen de amor al progreso.

Al par resuelta, convulsa
Para despertar tu anhelo,
Dió un golpe sobre tu suelo
La fuerza que al bien impulsa.

En la unión se robustece,
Ya que aceptarla te plugo.
¿Quién no se dobla a ese yugo
Que a los pueblos enaltece?

Después, viste en la jornada
De espina y rosa el contraste;
No importa, si al fin lograste
Ver tu obra coronada.

. . . . . .

De haber luchado y vencido
Hoy que te cabe la gloria,
A celebrar tu victoria
Viene mi voz a tu oído.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Hoy, que en la ausencia se expande
El amor que por ti siento,
Vuela allá mi pensamiento,
A contemplarte más grande.

. . . . . .
. . . . . .

En la unión se robustece
Como aceptaría te plugo:
Jamás rompas ese yugo
Que a los pueblos enaltece. (85)

Obedeciendo a esta misma factura, ocupa el paisaje lugar prominente en composiciones, como Floreal, Puestas de Sol, Acuarela, Vespertina, Claroscuro, La Tarde.(86) De éstas, las mejores, en cuanto al motivo paisaje se refiere, son Floreal y Puestas de Sol; en cada una sirve el paisaje de materia prima en la creación de un marco ideal para el objeto de su amor o de su admiración. La primera describe un amanecer en el interior de la isla; en la segunda se describe un atardecer en el litoral.

(85) Poema inédito, ahora dado a conocer por cortesía de la Srta. Angelita Santaella. Está lleno de alusiones a sucesos locales y contemporáneos, que explicamos en el primer capítulo de este trabajo.

(86) Negrón Sanjurjo, José A. Poesías, San Juan, P.R., p. 109, 115, 148, 38, 30.

De sus trabajos en prosa, conservamos Crónica Trashumante, (87) en que describe un viaje desde Ponce a San Juan. La metáfora vegetal que usa aquí es muy criolla y concreta. Lo subjetivo predomina, sin embargo.

Mi pluma, esta paralítica de las letras, que apenas mueve ya sus puntos más que para trazar la seca epístola de negocios o el árido guarismo condensador, hoy se despereza y corre sin trabas por el campo de los recuerdos, donde crece sin cultivo la verdolaga de la melancolía.

Hoy me siento subjetivo como nunca.

.....

Sirio, mi novia del aire, pareció darme su último adios en el rayo más intenso de luz, y el sol, coronando la montaña, apareció tibio y áureo en la línea oriental del Horizonte.

.....

La Asomante se me hace demasiado cuesta arriba. Y no seré yo quien a pié la suba, ni quién con la pluma la describa.

.....

El Plata es mi viejo camarada.... al murmullo de sus corrientes se mezclaron mis rimas nostálgicas, los amargos endecasílabos de mis Retamas.

En la densa neblina que cubre su cauce en ocasiones, humedecí las alas de mi fantasía.

.....

Mientras la cúpula atrevida y enhiesta busca al éter a guisa de frente pensadora, la hondonada se ahueca y se deprime abajo, bien abajo, como escondiendo en el abismo su vergonzosa degradación!

Y entre la hondonada y la cumbre, toda una escala gradual de oteros y colinas, de mesetas y gargantas, que se atropellan, que se empujan, que se oprimen, fingiendo olas inmensurables de un mar de esmeralda, que van

(87) La Democracia, Ponce, P.R., 8 de enero de 1898.

a romperse en el infinito azul.

.....

Desde el puente de las Damas pude contemplarse una de las más pintorescas decoraciones del camino.

De tal suerte ondean y se entrelazan los declives de la sierra.... que el resalto es punto menos que imperceptible, y produce en el observador la impresión de una magnífica acuarela, en que el pincel colorista recorrió toda la gama del tono verde: ya profundo, casi negro, ya desleído, casi áureo, ya netamente puro, sin parentesco visible con los colores que le son afines.

.....

Entre tanto, creo, como el insigne Bécquer,

Que yo llevo algo
Divino aquí dentro.

Sí, aquí dentro de mi corazón, algo divino, la imagen de la mujer a quien adoro.

Y otra vez, ya en prosa, ya en verso, fúndense, en el vórtice de su subjetividad, amor filial, arte, patria, naturaleza y mujer.

5. Tema Autobiográfico.

Volvamos a "Crónica Trashumante". ¿Viaja el poeta de Ponce a San Juan o viaje sobre el paisaje de sus treinta y cinco años?

Dejo caer sobre esta página un trozo de mi mismo..... traslado a la cuartilla mis impresiones, mis intimidades, algo que me pertenece porque no es de nadie y porque es mío..... Esclavo de la servidumbre de Mercurio, sirvo a hurtadillas a Apolo y a Minerva, mis dueños por la vocación y por la voluntad.

El río Plata le recuerda su niñez.....

.... a través de mis alegrías le ví invariablemente risueño, al vadearle, allá por las vegas de Toa-alta, cuando en mis vacaciones anuales de Seminarista regresaba yo al caliente regazo de mi hogar.

¡Adios, ancho río, que llevas diluída en tus argénteas aguas una porción no pequeña de mis júbilos infantiles y una gran parte de mis juveniles devaneos!

.....

Caguas, la triste, tiene para mi no sé qué fuerza de atracción. En Caguas desperté a la vida del trabajo, que es mi culto.

Y yo no olvido las etapas de mi existencia, donde mi espíritu se detuvo a recoger la enseñanza que esclarece, la nota moral que educa o el sufrimiento y la satisfacción que tonifican alternativamente la sensibilidad.

.....

El carruaje se acerca a San Juan. Piensa el poeta:

Aquí desperté a la vida de la inteligencia. Aquí se abrió mi nunca extinguida gana de saber.

Vuelvo a ser niño por un momento, y aun parece que llevo sobre mi cabeza el bonete y sobre mis hombros la beca del Seminarista.

.....

Piensa con júbilo el poeta:

Ahora a Cataño, es decir: a la intimidad de los amigos que no engañan.

Desde este hogar, que siempre fué la mitad del hogar mío, desde este hogar donde ví más de una vez la resurrección de mi madre en la persona de una excelente mujer, Beatriz Díaz, que duerme ya en el lecho de la eternidad..... mi saludo a Ponce la gentil. (38)

El poeta no olvida, y así, su pensamiento, su emoción, sus ideales, sus gustos, su escala personal de valores, van siendo motivos en la temática de su verso.

(38) Se refiere al hogar del que fué más tarde Protonotario Apostólico Monseñor José Torres Díaz, entonces cura Presbitero de Cataño.

De esta Crónica Trashumante hizo luego el poeta una edición, nítidamente impresa en tipo muy menudo, y la tituló Recuerdo, dedicada a las familias Torres y Díaz, Torres-Díaz, Martínez-Torres y Torres-Solá. (Tip. La Democracia, enero 1898).

6. Fe en el cultivo de la inteligencia.

En su poema La Inspiración, es el pensamiento objeto de su verso. Responde este poema al manifiesto literario, que contiene Cantaremos, de Félix Matos Bernier. (89) Analiza el poeta los temas de su inspiración y refleja un optimismo desbordante en la idea, una fe en el cultivo de la mentalidad.

.....
Oh! sí, que cuando el alma te vislumbra
Y a los ardores de tu fe se enciende,
Rompe de los espacios la penumbra;

A incógnita región su vuelo tiende,
Y cuando en tus esferas se recrea,
Hasta el trono de Dios su marcha emprende.

Y allí sueña el espíritu, allí crea,
Como Dios, otro mundo que se llama
El mundo de la paz y de la idea:

La idea, que su lumbre desparrama
En rayos de belleza y armonía
Y el sentimiento de lo grande inflama:

La idea que, en su mágica porfía,
El soplo de su vida luminosa
Aún al que necio la rechaza, envía:

La idea, que en el borde de la fosa,
Lecho eterno del genio en que brotara,
Deja un laurel por funeraria losa.

Era el tema obligado de la juventud intelectual de entonces, Luis Muñoz Rivera, Vicente Palés, Félix Matos Bernier, Eleuterio Iñigo, Francisco Alvarez, capitaneados por el joven y perito luchador don Salvador Brau.

(89) Negrón Sanjurjo, José A. [illegible]piración, en El Buscapié, San Juan, P.R., 10 de [illegible]ero de 1884. Matos Bernier, Félix, Cantaremos, en El Buscapié, San Juan, P.R., 5 de agosto de 1883.

Su pensamiento es tema del verso en Alta Verba, El Humo, Autobiografía (90), y en Rebeldía, La Voz de la Conciencia, Crepúsculos, Auroras (91) y algunos fragmentos de las Retamas.

Autobiografía el poema con que saludó nuestro poeta al autor de La Pasionaria, don Leopoldo Cano, que llegó a Puerto Rico el 22 de abril de 1880, como secretario del Gobernador don José Lasso y Pérez. (92)

> Soy del Islam de la fortuna, un quebro;
> Un creyente del rito de la idea;
> Si es mi freno el destino, en mi cerebro
> Hay algo superior que me espolea.
> . . . . . .

Y así van autoanalizando su personalidad, y afloran a su verso los diversos matices del tema autobiográfico:

1. Moderado concepto de sí mismo.
2. Rehacio al aplauso y al vano oropel.
3. No blasona de su abolengo o de su hacienda.
4. Expone su filosofía, amablemente pesimista:
   persigue la auténtica gloria del creador,
   pero no ambiciona el halago interesado.
   Rehuye certámenes y no desea más premio
   qué gozar del sol libremente.

(90) Negrón Sanjurjo, José A. En Poesías, p. 6, 59, 75.

(91) Poemas publicados en El Buscapié; pero no coleccionados.

(92) A propósito de este poema escribe Eugenio Astol en Puerto Rico Ilustrado (13 de junio de 1936). "Oficiaba entonces como crítico y mentor en el dominio de nuestras letras.... don Manuel Fernández Juncos,.... y se me ha quedado como enclavada en el margen una frase de su artículo juzgando aquella poesía: "¡Esto ya es escribir!", dijo el maestro de la hora, como si lanzáse un suspiro de alivio. Este juicio alzó a Negrón sobre el pavés, señalándole un puesto entre nuestros escritores de primera fila."

5. Estima mucho más al Leopoldo Cano poeta, que al Leopoldo Cano militar y secretario de gobernación.

7. Emoción.

El pensamiento está determinado en gran parte por la vida afectiva, y surgen, como temas, la belleza, la verdad, la justicia, la inmortalidad, la gloria, el dolor, el sentimiento, el sentimiento religioso y la música.

No hay ritmos para tí. Desde la alberca
De agria incredulidad donde me pierdo
Viendo esta feria en que el amor se merca;

Sediento de verdad, si es que no cuerdo,
Hoy el hijo extraviado a tí se acerca
A comulgar el pan de tu recuerdo.

Estos tercetos del soneto Alta Verba dan la tónica de su emoción y su pensamiento. Arrancado de su vocación al sacerdocio por un progresivo desarrollo de pensamiento liberal, en auge entonces, como hemos demostrado en la primera parte de este ensayo, no se apaga nunca su sed de verdad, sincero hasta la médula de los huesos, idealista en todos los sentidos, pierde la fe en ese amor que se merca, segundo móvil que le arrancó de su pseudo-vocación sacerdotal; pero le resta hasta la muerte, el pan eucarístico del amor paternal, y unido a éste, el acendrado patriotismo que le mantiene, de continuo, sobre el trabajo y el estudio. Bien lo describe, en brillante autoanálisis, su poema Brevis Lux. Lo copiamos a continuación por no estar recogido en ninguna de sus obras.

Yo sentía el cansancio de esas aves
Que en medio del desierto
Buscan un árbol que les brinde ramas
  Donde pasar su vuelo.
Tan sólo arena en mi redor veía,
  Y cuando allá, a lo lejos,
Divisar ya creía el verde oasis,
  A impulsos del deseo
La marcha acelerando, recorría
  El arenoso trecho
Tendido ante mi vista y mis antojos,
Y hallaba.....¡otro desierto!
Otro desierto agrás, y en lontananza
  El arenal inmenso;
Arriba, en el espacio, densa nube
  Que me ocultaba el cielo.
Quería meditar: sus leves alas
Tendía el pensamiento,
  Y era también un arenal estéril,
  Un caos mi cerebro.
¿Qué hacer cuando los párpados se entornan
  De la fatiga al peso?
Dormir bajo el imperio del cansancio,
  De la sombra y del tedio
Y lo que al mundo arrebatar no es dable
  Arrebatarlo al sueño.

.....

¡Adios! pasado triste! Sueñe ahora
  Con las glorias del genio:
Las bendiciones del ajeno labio
  Para elogiarme abierto:
Las glorias de mi Patria esclarecida
  Por la luz del talento,
Dejando oír su voz entre el ruidoso
  Universal concierto.

Las glorias del amor: rostro de ángel
  Cabellera de ébano;
Ojos que se entreabren encendidos
  Por un alma de fuego....
Y sueño; pobre soñador! con algo
  Cierto, cierto, muy cierto:
Con que estos sueños que mi mente forja
  No han de ser más que ¡sueños! (93)

Como documento psicológico, como ejemplo de introversión diáfanamente autoanalizado, este poema merece re-

(93) El Buscapié. San Juan, P.R., 4 de marzo de 1883. Fechado en Comerío, febrero de 1882. Dedicado "A mi bella amiga la señorita Aurea Rivera."

cordarse. El mismo tema, desaliento y dolor ante la imposibilidad de lograr lo ideal, aparece en Vestíbulos (94), Resurrección, El Monte Azul, Pulvis, La Canción de los Trigos, El Niño Ciego, El Buey, Mis Versos, Claro-Oscuro y De fiesta. (95)

8. El Sentimiento religioso.

Ya hemos mencionado los poemas Hossanna, Filio David, Soneto al joven don Vicente Palés, y Auroras, primeras manifestaciones del tema religioso en su verso. Auroras marca ya el acoplamiento del sentimiento religioso y la tendencia racionalista, obra del ambiente de liberalismo en que se formó su pensamiento. Las lecturas de Fray Luís de León, a quien parodia repetidas veces, de don Alberto Lista, y de los puertorriqueños Francisco Alvarez, Manuel Padilla Dávila y Eleuterio Derkes, emulados por el poeta en sus comienzos, es evidente en estas primeras producciones. Pero en Crepúsculos, A Flor de Agua, La Voz de la Conciencia y Rebeldía, ya citados, la duda, la reflexión, las lecturas de Hugo, Voltaire, Lamartine y Musset, han modificado en mucho este sentimiento religioso, y le han permitido al autor descubrir la verdad de su pseudo-vocación, confesada en la intimidad a su amigo don Luis Muñoz Rivera. Desde este momento, comienza el desarrollo de un auténtico y personalísimo sentimiento religioso, que colora toda su

(94) El Territorial, San Juan, P.R., 27 de marzo de 1899. Recogido en Poesías (1905), p. 15.

(95) Todos estos poemas están coleccionados en el tomo Poesías, San Juan, P.R., 1905.

emoción, todo su pensamiento, toda su vida. Cuando Félix Matos Bernier le da una broma en La Libertad, llamándolo poeta místico, le contesta en Sursum con otra broma:

Cuanto a mí, Satán o Santo,
Sin buscar celebridad
Que pueda darme quebranto,
Río, lloro, rezo... o canto,
Según la oportunidad.
.....
¿Porqué no es usted así,
Y en un chiste que hoy leí,
Y que excita mi humorismo,
Me supone usted a mí
Entregado al misticismo?

¡Pura envidia! Ese es el eje
Del chiste! voto a San Pablo!
Cuando esa envidia le aqueje
Suba, y rece, y cante, y deje
En paz a este pobre diablo. (96)

Cuando alguien le confunde con el Dr. Sangredo (Luis Rodríguez Cabrero) y le recuerda sus años de seminarista, escribe a su amigo:

A Mucha Honra

No sé quien el otro día
Con usted me confundía,
Y ¡claro está! Yo no puedo
Disimular mi alegría.
etc.

Y no se sulfure usté
Porque le hayan dicho que
Llevó bonete y sotana;
¡Que diablos! Yo los llevé
Y aquí estoy con la piel sana.

Hasta un saborcito a gloria
Me tiene tan rancio cuento;
Pero....¡ya olvidé esa historia,
y ¡eso! que tengo memoria,
Ya que me falta talento. (97)

(96) Folio 10 del manuscrito.

(97) En La Democracia, Ponce, P.R., sección Retamas, 24 de julio de 1897.

Aparte estas bromas, y las parodias de carácter político que se permite hacer de la Ascensión y la Vida del Campo de Fray Luis, el sentimiento religioso corre profundo en su lirismo, paralelo a sus dolorosas experiencias, a su escepticismo y a su desaliento; así en

La Eucaristía

A la sombra de mi madre.

Yo rezaba también. Libé, del seno
De mi madre bendita, el nutritivo
Jugo y la sana fe. Y al sugestivo
Afán de analizar, hoy me encadeno.

Barrí de dioses el azul sereno;
Y, henchido del licor figurativo
El cáliz de la oblata está cautivo
Bajo el poder de mi razón sin freno.

A veces, madre, tu recuerdo lleva
Su amor al campo de mi duda fría,
Y mi fe reverdece y se renueva;

Pero eres tú mi sola idolatría
Y con Dios te confundo cuando eleva
Su blanco sol de paz la Eucaristía.

Estudiante meritísimo de teología católica, sabe perfectamente bien que el sacramento, y entre ellos el sacramento por excelencia, la Eucaristía, es la esencia del culto, y lo selecciona como símbolo, para elaborar, líricamente, su sentimiento religioso. Y una vez más, observamos el amor filial, centro de su vida afectiva, desplazando, substituyendo y sosteniendo, en muy natural paradoja, su sentimiento religioso.

Anticlerical muéstrase en las Retamas citadas, y en el poema 7 de Enero, dedicado a don Luis Muñoz Rivera.

.....
Pero los reyes que comen,
Los reyes de hueso y carne,
Que, al fin, como sus homónimos
Tendrán que ponerse en viaje;
Pues no será su odisea,
Más que larga, interminable,
Deben preparar alforjas
Que duren eternidades,
Y hasta llevarse la Iglesia
Con sus curas y sus frailes,
Para que en caso de muerte,
- Caso, a la verdad, probable -
Despidan a los difuntos
Con el requiescat en pace. (98)

Este anticlericalismo se debe a la evolución de su ideal político hacia un republicanismo auténtico. En esta línea de pensamiento sitúase Surrexit, poema que, como ya hemos dicho, recitó en una fiesta que en enero de 1904, el Círculo Católico de Ponce dió en honor al obispo.

Mas ¡vosotros, que al pueblo, que os sufre
Vejáis a mansalva!
Cuando halleís en su cólera vieja
Sangrienta mortaja,
No esperéis contemplar, como Cristo,
El Sol de la Pascua. (99)

En Dualismos (100) vuelve sobre su biografía mental y espiritual, y analiza la razón de su duda y de su fe.

Híbrida, así, mi plegaria
Buscó la región etérea
Como globillo aerostático
De muy tenue candilaja,
Donde Lucbel se metía
Para empujarle a la tierra.

---

(98) Negrón Sanjurjo, José A. Mensajeras, San Juan, P.R. 1899, p. 74.

(99) La Democracia, Ponce, P.R., 4 de abril de 1896. Recogido en Poesías (1905) p. 56.

(100) La Democracia, Caguas, P.R., 18 de julio de 1901. Recogido en Poesías, p. 28.

A veces en mis estrofas
Dios y Lucifer se mezclan;
Y si blasfemo, parece
Una oración mi blasfemia;
Y si hago oración, mis rezos
Parece que al cielo increpan.

Pero finalmente, asciende por el dolor a la fe, y si no cree, tolera, que es otra forma de creer. Así en Alba de Sombras (101), curioso poema, más digno de la psiquiatría que de la crítica, y que, en medio de su tenebrosidad, nos ilumina el alma del poeta para comprenderlo mejor.

Cuando por las regiones del espíritu
Pasa un soplo de tedio,
Apagados los fuegos de la vida
Es nuestro corazón un cementerio.

¡Bendita tú, de quien reciben lumbre
Verdor y movimiento,
Fecundidad y fuerza y alegría
Las mudas aguas y los campos yermos....!

Bendita tú.....¿Quien? ¿Su madre, su amada, su fe? Tal vez las tres fundidas en un sólo ideal.

Aniversario expresa la función consoladora de la fe:

Por el fúnebre salmo entristecida
Reza, de hinojos sobre el duro suelo,
La madre, por el hijo que "hasta el cielo"
Hace un año la dió su despedida.

¡Acaso logre restañar su herida
Buscando en Dios alivio a su hondo duelo!
¿Practica algún error? Es su consuelo:
Dejadla en ese error toda la vida.

Que ¿aun hay ciegos de espíritu? No importa:
¿Disputáis una oveja al gran rebaño?
¡Hermoso engaño, el que la pena acorta!

(101) Mensajeros, p. 47 y 49.

Dejad las madres en su hermoso engaño,
Pues ¿quién la carga del dolor soporta
Si va de sobornar el desengaño? (102)

9. Alusiones a la música.

Como la naturaleza, la música le ofrece metáforas para elaborar sus temas dominantes: tristeza, duda racionalista, melancólico escepticismo. Así en El Vals. (103)

Cadencia y luz y gracia y atavío;
Vértigo de entusiasmo, amor que estalla;
Zambra de aspiraciones en batalla:
Venus en su esplendente señorío;

Cordura que en fantástico extravío
Se ofrece a la pasión como vasalla,
La danza circular teje su malla
Para enredar en ella el albedrío.

Luego...soplo de análisis glaciales
Que cuajan en el cráneo la certeza
De lo que son los goces humanales:

Así el terral - cuando el invierno empieza-
Con su plectro de nieve, en los cristales,
Preludia la canción de la tristeza.

Certera síntesis de símbolos en que ha vaciado el poeta una visión panorámica de su biografía espiritual; por lo que va dedicado a don Luis Pío Sánchez, conocedor íntimo de esta vida.

Música, paisaje y mundo espiritual fúndese nuevamente en Perspectivas, en dos poemas dedicados a Juan Morel Campos: La Abeja y Coronación, y en dos poemas dedicados a la pianista Mercedes Arias: Siervos del Arte. y A una Sombra.

(102) Mensajeras, p. 47 y 49.

(103) Mensajeras, p. 55.

(104) Citamos más extensamente Coronación por ser menos conocida.

El primer músico, el sol:
Líneas de un gran pentagrama
Son los rayos que derrama
Como el oro de un crisol.
La acuarela tornasol
Que el alba pinta en el cielo,
Es la página - señuelo
Donde el ave cantarina
Lee su papel, y coordina
Su sencillo retornelo.

2.

No todas saben leer
El símbolo musical:
Puede entender el zorzal
La pauta del rosicler;
No puede el condor; con ser
El emperador del aire,
Pondrá al raso su desgaire
Si en un gesto autoritario
Quiere hacer lo que el canario
Hace con tanto donaire.

3.

La luz, la madrugadora,
Ya va caldeando el ambiente;
Y el rocío iridiscente
De los cálices de Flora,
Poco a poco se evapora.
Hoy en monte y en llanura
Una artística conjura;
Y en la volátil orquesta,
Cada músico se apresta
A ensayar la partitura.

4.

Por ti hace fiesta la grey;
Que en el solar de tu cuna,
No hay un alma, no hay ninguna,
Que no te corone rey.

(104) Perspectivas, La Abeja en Poesías, p. 11 y 95; Siervos del Arte en Mensajeras, p. 83; A Una Sombra letra a un vals de Mercedes Arias, La Democracia, 24 de febrero de 1900; la Coronación en un folleto, sin pié de imprenta, 1926.

Se está cumpliendo una ley
Por el corazón dictada,
Trayendo a nueva morada
que en piedra te inmortaliza,
Un puñado de ceniza
Para nosotros sagrada.

.....

5.

Deja que el árbol enarque
Sobre tu busto las ramas;
Deja que musgos y gramas
Te den alfombra en el parque;
Deja el surtidor que marque
- Dos por cuatro - su compás;
Y sobre el plinto en que estás,
Que nuestro amor sin medida
Insufle al mármol la vida
Que no se pierde jamás.
.....
.....
.....

10. Traducciones.

Las traducciones repiten los temas en que insistió Negrón.

Autor	Temas
H. Ch. Romanace, Homenaje Extranjero,	el tema patriótico en aspecto político.
Octavio Pardels, La Poesía de Bridouilles,	tema humorístico.
Frenine, Las Flores del Abismo,	amores frustrados.
Ladoue, El Viejo Molino,	desaliento y muerte.
Coppée, Las Abuelas,	vida de los humildes.
Proudhome, El Vaso hendido,	el dolor secreto, disimulado.
Guerazzi, Balada,	el dolor pesimista,
Carducci, El buey,	el dolor resignado.
Musset, Adios,	amor frustrado.
Cibber, El niño ciego,	el dolor de la desgracia.
Heredia, La Concha,	el dolor secreto.
Deroulede, Santiago el bueno,	el patriota modelo.
Lucien Paté, Mi alma,	amor frustrado.
Millevoye, La caida de las hojas,	dolor, muerte y paisaje.
Godín, El hombre tatuado,	escepticismo.
Leccia, Abril, Preferencias,	amor y paisaje.

E. Pailleron, *En el jardín*,	vida del hogar.
Donnay, *Perfumes*,	amor frustrado.
Adela Curti, *El Canto de la gitana*,	amor y dolor.
Barbier, *La popularidad*,	el aplauso vano, escepticismo.
Mendes, *La hora robada*,	amor y dolor.
Soulary, *Triplice*,	amor ideal, optimista.

Todos estos temas han sido cultivados por el poeta en su propia obra, así pues, a diferencia de otros traductores, que sujetan su inspiración al modelo que imitan, Negrón selecciona sus poetas conforme a la afinidad temática y aun técnica que en ellos observa, por lo cual, poseyendo una vasta cultura literaria, adquirida a través de amplias lecturas, se le estimó entre sus contemporáneos por no parecerse a nadie, por ser "original, originalísimo," como le llamara José Contreras Ramos. Su obra, pues, limitada en la cantidad, no lo es en la variedad de su temática, y en el tiempo que abarca, ya que a partir de poemas como *El Monte Azul*, de 1884, se produce, si con poca frecuencia, también en multiplicidad de temas, hasta su muerte, en 1927, un período de cuarenta años de cuidadosa superación.